

Max Aub

Obras completas, vols IX-A, IX-B, X

Enric Bou
Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Reseña de Aub, M. (2019). *Obras completas*. Vol. IX-A, *Jusep Torres Campalans*. Edición crítica y estudio de D. Fernández Martínez; vol. IX-B, *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña, Juego de cartas*. Edición crítica y estudio de J. Oleza y M. Rosell. Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 593 pp. y 387 pp. + 108 naipes. | (2020). *Obras completas*. Vol. X, *Ensayos I*. Edición crítica y estudio de A. Martín Ezpeleta, E. Soler Sasera, M. Corella Lacasa y J.M. Calles; dirección de J. Oleza. Madrid; Frankfurt am Main: Iberoamericana-Vervuert, 1170 pp.

Mariano José de Larra es autor de una famosa admonición sobre la condición del escritor ibérico: «escribir en Madrid es llorar».¹ Se podría actualizar como «publicar Obras Completas en España es morir». En los últimos cincuenta años ha habido tentativas diversas a cargo de editoriales beneméritas (Aguilar, Seix Barral, Barral editores, Crítica, Espasa Calpe, Siruela, Cátedra), pero se han caracterizado -salvo raras excepciones- por la discontinuidad y el poco rigor científico. Si el gran referente a imitar es el de la *Pléiade* de Gallimard, nos hemos quedado cortos, muy cortos, en su aplicación. El proyecto de las obras completas de Max Aub, a pesar de la discontinuidad y cambio de sede editorial (empezó en la Institució Alfons el Magnànim y la Biblioteca Valenciana, dependientes de la Generalitat y la Diputació valencianas), sí cumple con creces con el rigor, pero es

1 «Horas de invierno», *El Español. Diario de las Doctrinas y los Intereses Sociales*, 420, domingo 25 de diciembre de 1836.



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2021-05-10
Published 2021-06-29

Open access

© 2021 | Creative Commons Attribution 4.0 International Public License



Citation Bou, E. (2021). Review of *Obras completas*, vols IX-A, IX-B, X, by Aub, M. *Rassegna iberística*, 44(115), 313-316.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2021/16/021

de difícil localización en el mercado. Ni en Iberlibro encontraremos rastro de los primeros volúmenes.² Precisamente una de las mayores satisfacciones cuando uno acudía a la recién clausurada Gibert Jeune parisina (o a cualquier pequeña librería del hexágono), era la certeza de encontrar casi todos los volúmenes de la *Pléiade*. Bajo la dirección de Joan Oleza, la publicación de las *Obras completas* de Max Aub se inició hace veinte años con un programa muy ambicioso que ha sufrido algunos parones en 2002, en 2008. Desde 2019 la editorial Iberoamericana-Vervuert se ha propuesto continuar con la aventura aubiana. El volumen IX representa un auténtico *tour de force*, puesto que en tres densos volúmenes nos ofrece una edición rigurosa, a cargo de Dolores Fernández Martínez, de la quizás novela (novela?) de Max Aub, *Jusep Torres Campalans* (1958). El volumen se complementa con la edición crítica de *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña* (1934, 1964, 1971) y de *Juego de cartas* (1964), una baraja de naipes y texto al mismo tiempo, con edición crítica y estudio de Maria Rosell. El megavolumen consta de unas mil páginas, de las cuales una tercera parte corresponden a estudios introductorios apéndices con fuentes, glosarios, listas de personajes históricos y bibliografía. Joan Oleza se ha reservado los prólogos de dos de las perlas de la obra inmensa («Más Aún») de Max Aub. Un buen prólogo a la novela *Jusep Torres Campalans* y Dolores Fernández Martínez, historiadora del arte, se ha encargado de introducción a la edición crítica. Oleza engarza el texto de Aub en una tradición de literatura apócrifa europea, entre los que incluye a Fernando Pessoa y Antonio Machado. En el caso de *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña*, Oleza duda entre novela apócrifa y biografía paródica. No por corregir al maestro Oleza, sino para complementar sus opiniones, quizás el énfasis en *Jusep Torres Campalans* estriba en el *pastiche*. Si uno coteja la novela de Aub con el *Picasso* de Skira (1953) hay múltiples semejanzas formales. De hecho, como afirma Fernández Martínez, responsable del «Estudio Introductorio» y de la magnífica edición: «se puede considerar la novela un híbrido que mezcla tres modelos diferentes de libro de arte, cada uno con su personalidad y su historia: la monografía artística, el libro de artista y el catálogo de exposición» (IX-A, 53). En la edición crítica merece mención especial el seguimiento de un aspecto endiablado de las múltiples versiones del libro: el catálogo de la obra pictórica de Jusep Torres Campalans, en especial las variantes entre la primera edición (1958), la francesa (1961) y la norteamericana (1962).

No es difícil asociar *Jusep Torres Campalans* y *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña* con la llamada novela del artista. Ambas pueden ser consideradas bajo una perspectiva cubista, tal como Aub había definido su propia obra: «descomposición, apariencia del biografiado

² http://aubproyecto.uv.es/project_category/serie-de-12-volumenes/.

desde distintos puntos de vista; tal vez sin buscarlo, a la manera de un cuadro cubista» (IX-A, 95). La crítica ha indicado que la pluralidad de perspectivas incluye la del propio autor, y sirve para expresar una opinión del propio Aub a propósito de su tiempo histórico, el difícil engarce entre realismo y vanguardia, planteando una suerte de (auto)biografía personal y colectiva. Esto es muy evidente en el caso del imposible artista Jusep Torres Campalans, que enlaza con Picasso la invención del cubismo, pero llega a conectar con el propio Aub en un pueblecito perdido de Chiapas. *Vida y obra de Luis Álvarez Petreña*, en edición crítica de Joan Oleza es también un texto de complicada vida, desde la primera publicación en 1932 en la revista *Azor*, hasta las sucesivas ediciones de 1934, 1965 y 1971. Oleza destaca el protagonismo de un Madrid mitificado, escenario de una modernidad en ciernes (de frustración y colapso bélico), destacando la llegada de las mujeres que fuman y saben conducir automóviles. *Juego de cartas* fue la última aparición del pintor y enlaza con una tradición de novelas epistolares, pero quizás también con los juegos postvanguardistas de un Julio Cortázar en *Rayuela*.

La iniciativa de publicar en una caja (o *coffret* al estilo *Pléiade*) los tres volúmenes «apócrifos» de Max Aub es excelente, puesto que contribuye a destacar la unidad entre las tres obras, como se encarga de afirmar Maria Rosell, la prologuista-editora de *Juego de Cartas*. A ellos cabría añadir un librito fundamental, a veces demasiado olvidado, la *Antología traducida* (1972). Como ya indicó con agudeza Antonio Carreño, el libro supone una representación alegórica de la máscara. Sobre sí mismo Aub escribió allí: «Aunque sale su nombre con cierta periodicidad sospechosa en libros y revistas, no se sabe dónde está. Lo único que consta es que escribió muchas películas mexicanas carentes de interés. Nadie le conoce. Sus fotografías son evidentes trucos. Nada tiene que ver con su homónimo Leandro Fernández de Moratín».³ El poema del falso Max Aub que leemos en ese libro nos da más claves para leer lo apócrifo en este autor:

I
Cerrado en mí,
Cegato, mudo,
en lo que ha sido me hundo
pagando lo que fui.

II
Eres lo que fue y será.

III
Te fuiste y fui,
nada queda de mí.

³ Aub, M. (1972). *Antología traducida*. Barcelona: Seix Barral, 148.

El volumen *Ensayos I* reúne los ensayos de carácter literario que Max Aub publicó en forma de libro entre 1945 y 1969. Naturalmente no incluye el *Manual de historia de la literatura española*, que ya fue publicado en el volumen V-B (2006). Destacan las reflexiones muy personales, de buen lector, acerca de la narrativa (*Discurso de la novela española contemporánea*), propone un balance de la tradición narrativa española (*La prosa española del siglo XIX*), y sobre la poesía (*Poesía española contemporánea*). En este último aventura opiniones curiosas sobre el surrealismo o algunos contemporáneos. Sobre Pedro Salinas: «inventa su poesía, adrede, y ese forzar se nota, a pesar o tal vez por su gran sabiduría. Si, como dijo, “estimo en la poesía, sobre todo, la autenticidad”, falló por lo que más quiso» (X, 849). Además propone una selección crítica desde el modernismo hasta los poetas coetáneos, sin distinguir entre los poetas que escriben en el interior o en el exilio, demostrando así una rara y original visión que no era la dominante en aquel momento. En *Pruebas* evoca aspectos de algunos autores con los que dialogó en su obra: Heine, el teatro clásico español, Cervantes, Galdós, Unamuno. Merecen ser leídos como ensayos sobre su propia actividad literaria e incluso de su visión del mundo y el lugar, de España en la historia, pero siempre desde una óptica profundamente subjetiva. Se identifica con Heine y su vida dividida entre Alemania y Francia: «Fracasó: tuvo que conformarse con su manera impar; ser otro que no le diera descanso. Andar y decir, así reventara, sin poder adocenarse, lo que hará su obra más cruel, más dura, más inconforme; base de su agria ironía, de su burla» (X, 337). La conclusión del ensayo sobre don Juan parece referirse a su particular –y cervantina– concepción de la verdad de la ficción: «Tal vez, probablemente, nada de lo que acabo de señalar es totalmente cierto. Lo mismo da, dicho queda» (X, 384). Otro texto destacable del volumen *Ensayos I* es *Hablo como hombre*, que agrupa textos dispersos que Aub recopiló en 1967 y en los que expresa una obsesiva preocupación por España (y no sólo) y la transformación del mundo después de la segunda guerra mundial. La dedicatoria es puro Aub: «A las policías, a las que tanto debo» (X, 503). Como es habitual en esta serie, el volumen viene acompañado de una extensa bibliografía general y de un útil índice onomástico.

Quedan todavía materiales por editar, y es de esperar que en próximos volúmenes se completará esta recopilación con el póstumo *Cuerpos presentes*, con los ensayos teatrales y los de tema mexicano. Tenemos que agradecer a Iberoamericana-Vervuert que respete el formato de la primera serie de estas obras completas editadas por la Generalitat Valenciana. Y que por una vez, como excepción, al volver a los textos ‘completos’ de Max Aub no arranquemos a llorar sino que nos embargue una intensa felicidad.